

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

3º DOMINGO DE PASCUA (4 de mayo de 2014)



¡Alegría y confianza, el amor y el bien han resucitado. Nos acompaña el Maestro que nunca se cansa de explicarnos La Palabra, que no nos abandona aunque nosotros no le veamos. Se nos ha dado un Plan que orienta la construcción de la comunidad, y un camino: el de Emaús. Gracias Padre/Madre que nos has dado la compañía de Jesús, y con el lo tenemos todo.

VER



Henri Grouès, más conocido como el Abate Pierre o El ángel de los pobres, fue un sacerdote católico francés, miembro de la Resistencia, donde adquirió su sobrenombre, y diputado en la Asamblea de la IV República, fundador en 1949 del movimiento Emaús, una organización de lucha contra la exclusión y la pobreza. En el invierno de 1954, conmovió a los franceses al hacerles ver el drama de quienes estaban sin techo, a la intemperie, muriendo por exposición al frío del invierno de París. El movimiento que inició tuvo repercusión mundial.

“La vida es un tiempo dado a la libertad para que si queremos, aprendamos a amar” Abbé Pierre

Traperos de Emaús (Sabadell)

Su nombre Emaús corresponde a una localidad de Palestina, donde unos desesperados volvieron a encontrar la esperanza y un nuevo motivo de animo y alegría en su vida.

Es una Comunidad de acogida de personas con problemas de adaptación social, sea debido a marginación o porque busca una forma de vida más solidaria.

El movimiento Emaús, se estructura por una forma de vida que se puede definir en dos líneas complementarias e inseparables.

- Ante el sufrimiento humano, procuran, tanto como pueden, no sólo aliviarlo cuanto mas mejor, sino sobre todo eliminar sus causas.

- Tanto como pueden procuran, no tan solo eliminar las causas del mal, sino aliviar, cuanto mas mejor, el sufrimiento que ocasiona.

Para realizar la acogida de estas personas se decantan preferentemente por las personas que están solas, a veces acorraladas por los gastos que tuvieron que asumir para llegar hasta aquí, los que tienen menos oportunidades por falta de estudios o de capacitación profesional. En ocasiones personas muy decepcionadas, porque la realidad que encuentran no tiene casi nada a ver con las promesas y expectativas que les hicieron lanzarse a emigrar.

Objetivos que se plantean:

“Qué puedan entender que nos sentimos con parte de responsabilidad en las causas que provocan su situación.

Que queremos establecer lazos de compañerismo y amistad para iniciar caminos distintos a los que les han hecho salir de su tierra, y que queremos trabajar juntos para crear una situación distintas a las que ahora hay .

Deseamos, pues, entender eso todos juntos, para avanzar hacia la utopía de crear nuevos espacios que permitan vivir con dignidad y no ser víctimas ni cómplices de la injusticia que provoca la inmigración”

PALABRA DE DIOS: Lc 24, 13-35



Aquel mismo día hubo dos discípulos que iban camino de una aldea llamada Emaús, distante dos leguas de Jerusalén, y comentaban lo sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se acercó y se puso a caminar a su lado. Pero estaban cegados y no podían reconocerlo. Jesús les dijo: “¿Qué conversación es esa que os traéis por el camino?”

Se detuvieron cariacontecidos y uno de los dos, llamado Cleofás, le contestó: “¿Eres tú el único de paso en Jerusalén que no se ha enterado de lo ocurrido estos días en la ciudad?”

Él les preguntó: “Pues ¿que ha pasado?”

Contestaron: “Lo de Jesús de Nazaret, que resultó ser un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante su pueblo; de cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron, cuando nosotros esperábamos que él fuera el libertador de Israel. Pero, además de todo eso, con hoy son ya tres días que ocurrió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han dado un susto: fueron muy de mañana al sepulcro y, no encontrando su cuerpo, volvieron contando incluso que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro, y lo encontraron tal y como habían dicho las mujeres; pero a Jesús no lo vieron”.

Entonces Jesús les dijo: “¿Qué torpes y qué lentos para creer lo que anunciaron los Profetas! ¿No tenía el Mesías que padecer todo eso para entrar en su gloria?”

Y comenzando por Moisés y siguiendo por los Profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la escritura. Cerca ya de la aldea a donde iban, hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le insistieron diciendo: “Quédate con nosotros, que está atardeciendo y el día va de caída”.

Él entró para quedarse. Recostado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo ofreció.

Se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció. Entonces comentaron: “¿No estábamos en ascuas mientras nos hablaba por el camino explicándonos las escrituras?” Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once y a todos los demás, que decían: “Era verdad: ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón”.

Ellos contaron lo que les había pasado por el camino y como lo habían reconocido al partir el pan.

JUZGAR:

Jesús sale al encuentro de los desorientados, frustrados, los que se sienten fracasados. Los que han perdido la ilusión. Siente compasión por ellos, les acompaña, observa su preocupación, escucha. No se mete en la casa de ellos, pero si le invitan acepta encantado.

Explica, comparte, hace signos. Jamás abandona a los desconsolados.

Los discípulos tuvieron que cambiar de actitud para reconocer al Señor, que logra en ellos un gran cambio, iban a la desesperada y volvieron con la comunidad para explicar lo que habían vivido.

Los que creíamos que teníamos fe, ante el ambiente de problemas y derrotas, nos desanimamos y a veces nos apartamos de los demás. Él se hace el encontradizo con nosotros.

¿Nos hemos liberado de aspirar a éxitos terrenales, miramos por el bien común?

Distinguir a los que siguen el Plan de Dios, son aquellos que "reparten el pan".

Jesús nos enseña a participar desde el acompañamiento, la escucha, el interés por las preocupaciones del otro/otra.

Necesitamos paciencia para comunicar la Palabra a los que no saben, o no se dan cuenta...

Es en la Eucaristía donde nos reconocemos hermanos y hermanas, dónde alimentamos nuestro ser, dónde los corazones se encienden de nuevo para que los cristianos asumamos nuestro compromiso en la construcción de la comunidad y nuestra esperanza en un mundo mejor.

No nos dejemos influir por la decepción que nos provoca el fracaso de los sistemas políticos.

Los/las cristianos no podemos desencantarnos, porque estamos llamados a "volver" y explicar a la comunidad y por tanto a ejercitar la caridad política, a participar y apoyar aquellos proyectos, que no nieguen el Plan de Dios, sino que vayan en sintonía con el.

Iba con ellos....

Este camino, senda de luz, tesoro escondido
imposible resistirse después de haberlo conocido
y no es que nunca tropecemos; ya lo sabemos bien mi amigo

Este camino se hace paso a paso, despacio y tranquilo
piedra sobre piedra, pero seguros y decididos
y nadie ya podrá movernos, Dios es roca firme, mi amigo

Este camino te hace eterno peregrino
la vista hacia adelante, mirar hacia atrás es tiempo perdido
la mano puesta está en el arado
es tiempo de siembra, mi amigo

Este camino te da una razón, a la vida un sentido
todo está tan claro en medio de un mundo confundido
si nos dicen locos por ser felices
bienvenido al manicomio, mi amigo.

ACTUAR

Guillermo Roviroso escribe sobre "*La virtud de escuchar*"

El amor y el conocimiento son inseparables. No se puede amar lo que no se conoce, por consiguiente no puedo amar al "otro" (mandamiento nuevo) si no lo conozco. Esto es elemental y evidente.

El problema lleva consigo una doble pregunta: ¿Qué es conocer al otro? Y ¿cómo se hace para conocerle?

En términos corrientes, dos personas se conocen cuando han sido presentadas y han charlado un rato...desde ese momento ya se tienen por conocidos, pero eso no es verdad. La verdad es que cada uno sabe del otro que existe y ha charlado con él; ese es el primer paso para conocerse pero solo eso, no es conocerse.

La verdad es que una persona nunca puede llegar a conocer *del todo* a otro ser humano.

A primera vista parece que la mejor manera de conocer “a los otros” es fijándose en sus obras. Decimos: por sus frutos se conoce el árbol... y es verdad, pero solo exacto para los árboles, porque los árboles no tienen libertad ni viven en sociedad.

¿Es que mis obras son siempre lo que yo quisiera que fueran? El ser de la persona está más que en lo que hace, en lo que quisiera hacer. Por consiguiente no basta poner únicamente la atención en las obras para conocer al “otro”, es indispensable *escucharle*, a sabiendas de que sus palabras pueden ser falsas.

Para vivir el Mandamiento Nuevo algo se de lo que tengo que hacer:

- Tengo que desplazar el centro de mi interés de mi yo al yo del otro
- Tengo sobre todo que auscultarle mientras escucho sus palabras, como auscultan los médicos los ruidos del pecho. Más que las palabras en sí mismas, he de atender qué ecos, qué repercusiones, qué heridas viejas y nuevas, que sanidades, qué historia...traen consigo
- Tengo que detectar sobre todo, en que aspectos Cristo está presente en el “otro” y atender a su mensaje.

ORACIÓN

Jesús, hermano estimado, deseamos humildemente y pedimos iluminados por el Espíritu, ser sensibles a los signos de los tiempos que nos llaman a construir un proyecto de vida solidaria y entregada a los demás; a ejercitar la caridad política, a participar y apoyar a aquellos proyectos, alternativos al proyecto de muerte del capitalismo que envenena nuestro mundo y que vayan en sintonía con el Plan de Dios.

